

MAS DEMASIADOS LIBROS, muchos de ellos únicos en Chile, seleccionados paciente y amorosamente por alguien que realmente los consideraba sus mejores amigos, han pasado a enriquecer el patrimonio de la Casa de la Cultura de la Municipalidad de San Miguel. Fue un obsequio. Un legado póstumo de Guillermo Kaempffer Villagrán, para el centro cultural que él colaborara a fundar con su entusiasmo. De allí que la velada literario-musical realizada el pasado 24 de agosto, en la sede sanguigna, contara con una nutrida y selecta concurrencia, encabezada por la viuda del escritor desaparecido, señora Silvia Morales.

El Alcalde, Tito Palastro Rojas, hizo entrega del sector de la Biblioteca Municipal que lleva el nombre de Guillermo Kaempffer. Ofreció el acto el Director de la Casa de la Cultura pionera Hernán Cáfus y el escritor Gonzalo Drago dictó una conferencia sobre el recuerdo del desaparecido.

Aumentaron lo acto el Cuarteto Santiago, con Stephan Terzi, Humberto Grimaldi, Enrique López y Rodolfo González, y el tenor Hans Stein ofreció un recital de canto.

Como lo señaló Hernán Cáfus, el homenaje a la memoria de Guillermo Kaempffer se habría realizado aún cuando no hubiera obsequiado su biblioteca, porque "Tú es el amigo que siempre tendrá su mano fría; tú es el escritor sin vanas pretensiones, modesto en valer, enemigo de capillas interiores, fue el ciudadano defensor de los más altos principios que informan el espíritu del hombre".

Las obras incorporadas a la Biblioteca de la Comuna que dirige la bibliotecaria señora Silvia Castro está a disposición del público estudioso en general sin mayores problemas, como ella lo dijo al salir los valiosos volúmenes.

PASTA HUMANA DIFÍCIL DE DOBLAR

Gonzalo Drago conoció bien a Guillermo Kaempffer. De allí deriva el retrato hablado que él hiciera en la velada de homenaje a su memoria. Fue una conferencia llena de datos y antecedentes para muchos desconocidos sobre este hombre que en forma casi anónima trabajó durante su larga vida por la amistad, y riñólo lo mejor de su pluma literaria a escribir sobre la gesta de sacrificio y heroísmo vivido por la clase obrera chilena a lo largo de la historia.

Por considerar la conferencia del escritor Gonzalo Drago un verdadero documento y una buena biografía del amigo desaparecido, es que transcribimos en gran parte sus palabras.

En la vida de este hombre, de este autor, de este amigo, hay un hecho notable que demuestra la fuerza de su espíritu, irreductible de su formación: su permanencia en el Cuerpo de Caballería, donde fue un oficial distinguido, disciplinado, orgulloso de llevar el uniforme de la institución. Teniente Guillermo Kaempffer fue destinado a granero minero en el Mineral de El Teniente, ubicado en la comuna de Rancagua, que presenta de las Bases de Copiapo. En ese duro trabajo, era una lección a su fondo duro, que impuso mitras y cráqueas leyes. La vida en esos minerales era dura y el hombre debía adaptarse a las inclemencias del tiempo, lo clave, lo rigido, de costumbres impuestas por los jefes superiores. El joven teniente llevaba una vida austera, alejado de los suyos, dedicado a sus labores profesionales.

Los fieros pasajes eran celestiales en El Teniente con la característica alegría de nuestro pueblo y era la única recta en que los jóvenes pensaron en consumir de vez en cuando el vino de su país, irreductible de su formación por los oficiales, empleados y funcionarios. El libro a efecto la tradicional ceremonia del cumpleaños del establecimiento en la plaza de Arica.

Algunos años más tarde, uno de los oficiales jefes mestizos dispuso que se cerrara bodega de Estales Unidos, exigiendo

inspección contra el oficio policial. Orientando apurado, el teniente Guillermo Kaempffer se presentó a la tropa y el político asistente, encargado de diligenciar, determinó su sobre y lo encerró con fuerza sobre la cabeza del granero agresor.

El incidente tuvo fuertes consecuencias para el teniente. El jefe general mestizos dispuso que se le prohibiera hasta el retiro de la actividad del Cuerpo de Caballería, y ante el Encarcelamiento de su país. El resultado no se hizo esperar y también fue destituido instantáneamente de su cargo por el gobernador desatendido del entonces General Carlos Ibáñez del Campo.

Rentegrado a la vida civil se convirtió en pacífico para proteger la vida doméstica. Aquel año, Hernán Cáfus recordó que Guillermo Kaempffer estaba hecho de una personalidad dura de dedos. Más tarde ingresó a la Municipalidad de San Miguel, donde ejerció diferentes cargos, fue un funcionario exemplar, un excelente comunicante y un hombre atento a los problemas sociales y problemática de sus elementos. En el año 1927 se presentó a la Municipalidad Demócrata de Pedro Domingo Gómez fundada en 1927 por don Melchior González Ossa para comprender la militancia de Kaempffer en esa parroquia. Los próximos recordaron que el Pedro Domingo Gómez jugó en Chile un importante papel a favor de este sector y en los primeros años de este siglo. Socio fundador de los artículos de la Democracia de Pedro Domingo Gómez, Pedro Domingo tema para algunos teóricos de la política, social y económica del pueblo y particularmente de los trabajadores. Art.

2º Siendo los medios de producción y las

repartidas agentes materiales frutos del trabajo, anula la individualidad de los generosos padres y de la presente, deben ser considerados como patrimonio común de la humanidad.

GUILLERMO KAEMPFER



ESCRITOR DE LA GESTA PROLETARIA

Fue un hombre disciplinado y generoso que en todos los puestos de su larga vida pública y política de San Miguel organizó escuelas y bibliotecas, que se habilitó para el oficio de librero y autor, y se brindó una hermosa copia de verbo como un símbolo de amistad. Ferviente admirador de Gabriela Mistral, y publicó los "Cuadernos Mistral", que fundó en compañía de un pequeño grupo de amigos.

Cuando obtuvo su jubilación, como empleado municipal, que se quedó en su casa, se dedicó a sus pasiones y hobbies, entre las cuales se incluyeron la lectura y el contacto con escritores argentinos. Recibió un importante premio de los escritores chilenos, cumpliendo en esa forma otra exigencia de su vida.

Ya envejecido en estos momentos y viéndose con agujas de grana, casi ciego, su rostro enlutado con un cielo gris, se dedicó a la conservación de sus libros. Una de sus grandes pasiones fue la lectura. Leía incansablemente y llegó a ser una figura de la cultura literaria de la que quedó hasta memoria. Amaba las librerías y admiraba a los autores, aunque nunca se interesó a las revistas de la Sociedad de Escritores de Chile, permaneciendo en la de la Escuela Santa María, en el que se controlaban las horas de satisfacción que establecía su espíritu de existencia escritora.

Durante varios años fumó seguidas del mambilla y compitió con otros muchachos de gran compañía, después nos enseñó en las reuniones previsoras para ochar las bases de la actual Casa de la Cultura de la Municipalidad de San Miguel, durante el período dirigido del compañero Ramón Arellano, en su calidad de Alcalde de la Comuna.

Sobre de páginas y aduanas, contó sin engaños, Guillermo Kaempffer fue un hombre cabal,

y un escritor a quien jamás le escuchó algún jefe fiscalista contra algún compañero de oficio, vivió su vida con dignidad hasta el día de su muerte, tenido su mano generosa a los que se involucraban y tuvo siempre una actitud de aleste para sus compañeros de ruta en el difícil y difícil camino del arte.

CARTEL POR UN LIBRO

Se interpuso a la literatura el año 1948 con su obra "Máscara y Madre Tierra", dos volúmenes de suplemento ilustrado e interestante y valioso contenido, en los que analiza en profundidad problemas de permanencia actualizada en Chile. En "Máscara" expone sus creencias y consecuencias y analiza el problema de la tierra miseria, viéndole las raíces en las causas históricas y presentes de un régimen que premia y mima tanto la explotación de los desposeídos de la fortuna.

En "Madre Tierra" el escritor analiza con valentía, en su lenguaje directo y sencillo, el problema del campesinado chileno, explicando y abordando a su suerte por los poderes presentes del latifundio nacional. Es la obra que se merece la atención de los que quieren saber y que permitió a una cierta categoría de habitantes pasados a la capital, mantener masas de votantes en sus fondos y vigilar especialmente el extranjero mientras los competidores vivían en pasiones, nómadas de la ignorancia y vanidad. Guillermo Kaempffer una vez mencionó internamente que "existe en festivales populares en este país que no es mucho de sus partes y es un anhelo de recuperar la actual reforma agraria".

La publicación de "Máscara y Madre Tierra", le valió ser encarcelado y luego confinado en la prisión 105 Melipilla, en el archipiélago de Chiloé. Pero así como el combate permaneció escrito en las rejas de la cordillera que los

los grandes orígenes cometidos contra el pueblo, hoy sólo restan pruebas de poderío y hasta indigencia. Responsables diversos de este massacre fueron el Presidente de la República, Pedro Montt; el Ministro del Interior, Rafael Sotomayor; el Intendente de Tarapacá, Carlos Eguiguren, y el jefe de la Plaza, General Roberto Silva Renard.

La historia del proletariado chileno es una jalonaje de sangre devorante, como ocurrió en las hostiles del carbón para lograr la conquista de las ocho horas diarias de trabajo; el asalto a la Federación de Estudiantes los días 19, 20 y 21 de julio de 1920, el asalto a la Federación Obrera de Magallanes, las matanzas de obreros pioneros de San Gregorio y La Curra.

Para el 22 de junio de 1948, los asesinatos en contra de los obreros de la pampa en La Oficina "La Concha" bastaron diez días en la marina participaron un regimiento de infantería, milicianos del escuadrón O'Higgins y artillería del Grupo "General Salas"; nunca se supo exactamente el número de obreros asesinados en esa sangrienta jornada que aún se recuerda con fuerza.

Terminada la Noche de "Así sucedió" con quince en el último un amplio sector de protesta y solidaridad, adhirieron por los caídos para siempre, sobre la dura costa de la pampa salitrera. El resto narrativo de Kaempffer es valiente, diverso y con fuerza expresiva, dotando así su pasaje de gran fuerza expresiva, impulsando hacer literatura barata con la sangre del pueblo.

El autor no desciende. Escribió y les dio respuesta a la gente popular, a los trabajadores, organiza reclamó de peones asesinados y a los jóvenes y actos como un potente motor de cultura en la comuna de San Miguel. En 1956 se publicó el libro "San Miguel, la Colonia a la Correspondencia" (1935 a 1950) que publicó bajo los auspicios de la Municipalidad de San Miguel, con motivo de cumplir 70 años de la fundación de la comuna. El folleto está protegido por el poeta Hernán Cáfus.

TAMBIÉN ARQUEOLOGÍA

Los años encadenaron sus cabos nudos, pero no pudieron aguantar su potestad y su impetu creativo de investigador. Los dejaron de ver en los últimos años. Algunos no informaron que viviera viviendo en la comuna de Paine, Pájaro Real Arcos me escribió desde Tarma, Argentina, informando noticias del director de la Oficina. Lo había visto varias veces y no había recibido respuesta, estaba impreso por la suerte del asunto. Indagó, se paseó sin rumbo. Un día se encontró inesperadamente en la calle y esa noche se estaba en Pichilemu, pueblo de la provincia de Valparaíso, en donde trabajó con gran entusiasmo a investigación arqueológica. Había descubierto dentro de él una cueva y extraordinaria igualdad con lo constatado al estudio de la arqueología con una pasión extraordinaria para sus años.

En la soledad de Pichilemu, frente al mar y a los acantilados de la costa donde rompe el oleaje, el escritor debe haber pasado largas horas meditando, con el cigarillo colgado de su boca, en su gabinete habitual. En sus últimos años buscó refugio en el estudio, en la investigación científica, en la contemplación de la naturaleza que mostró al insaciable conste intenso después de larga batalla interior. No sabemos los resultados de sus descubrimientos arqueológicos; pero, quizás, que allí Jean, su esposa, pudo de aseparar la atención de un hombre, heredero una parte de su vida y le dio una nueva dimensión a su existencia.

La vorágine de la vida cotidiana nos dejó memoria de su carisma y solo tiene notables datos de su vida en el paramento. Calla en avión, por teléfono, de vez estable gravemente enfermo, asistido de un mal incurable. Fui a visitarlo al Hospital Mater.

Fue la última vez que lo vi. Al despedirme, supe que aquello dependía ya definitiva, que nunca más volvería a extrechar su mano fraternal, generosa, noble y profundamente humana. Nació el 20 de junio de 1892 y murió el 26 de febrero de este año. Fue un hombre fechado en una vida realizada en plenitud, generosa, amplia, fecunda y consciente con sus principios. El investigador que podemos rendir en su homenaje es afirmar que fue un hombre en el más amplio y nobilísimo de la palabra.

En los páginas de "Así sucedió" están todas las masacres, los crímenes, las persecuciones, los abusos cometidos contra el pueblo durante diferentes regímenes políticos. La lectura produce una impresión dolorosa y resarcible por las medidas de violencia y represión contra los líderes y dirigentes luchadores de la clase obrera.

En la memoria de la Escuela Santa María, que se inauguró el 27 de diciembre de 1907, durante más de cuatro mil años de la época salitrera. La matanza de la Escuela Santa María no quedó en la historia de Chile y del mundo como una dimensión a su existencia.



GONZALO DRAGO

Escritor de la gesta proletaria. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritor de la gesta proletaria. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)